

Exótica asilvestrada

La tierra que habitamos nos moldea. Somos el resultado de un suelo que se transforma, de un clima que nos enfrenta a la aridez y de vientos que nos atraviesan. En este paisaje hostil y vasto, Tamara Bohlman madruga un domingo para recorrer la barda con una carretilla cargada de cardos de cerámica que dispensará en el camino. En ese gesto poético y performático reafirma la existencia de una planta foránea que ha sabido adaptarse y asociarse a la vegetación de nuestra estepa de arcilla rosada.

Nos propone una aguda y necesaria sensibilización de la mirada acerca del territorio. Lejos de la construcción estética de la Patagonia es preciso deconstruir(nos), enfatizando el vínculo inseparable entre *naturaleza/cultura*, entre los diferentes tiempos históricos y las marcas y huellas que dejan.

Hoy en Galería Expuesta los cardos parecen salir de las paredes y crecer en el piso, ¿querrán salir hacia la vereda y meterse en las calles de Balsa? Es que no tenemos la certeza de cuál es el lugar propicio para la subsistencia de una planta. ¿Y para la subsistencia del arte?

En un presente donde los límites entre lo natural y lo intervenido se desdibujan, esta muestra busca situarnos en el cruce de fuerzas que modelan el paisaje: aquellas que lo erosionan y aquellas que pueden sostenerlo. Entre la resistencia y la transformación, somos lo que cuidamos y lo que dejamos perder.

Ailín Schmidt (curadora invitada) + Julieta Sacchi + Fabian Urban
Mayo de 2025